

## Los cuatros cuadrantes

¿Se ha dado usted cuenta alguna vez de que todos los grandes idiomas poseen lo que suele llamarse pronombres de primera persona, de segunda persona y de tercera persona? La **primera persona** se refiere a “la persona que habla” , e incluye pronombres como yo, mí y lo mío (en singular) y nosotros , nuestro y lo nuestro (en plural). La **segunda persona** se refiere a “lla persona con la que hablamos” , e incluye pronombres como tu y lo tuyo. La **tercera persona**, por último, se refiere a “la persona o cosa de la que se habla”, e incluye términos tales como él, ella, le, ellos, ellas, eso y su.

Así, por ejemplo, si le hablo de mi coche nuevo, “yo” soy la primera persona, “tu” eres la segunda persona y el coche nuevo (o “el”) es la tercera persona. Cuando usted y yo nos comunicamos, lo indicamos usando la expresión “nosotros” como sucede, por ejemplo, en la frase “nosotros estamos comunicándonos”. Técnicamente hablando, “nosotros” se refiere a la primera persona del plural pero, si usted y yo nos comunicamos, este “nosotros” esta formado por su segunda persona y por mi primera persona. Así pues, la segunda persona suele indicarse como “yo/nosotros”, “tu/nosotros” y, en ocasiones, simplemente como “nosotros”.

Simplificando, pues, podríamos resumir a la primera, la segunda y la tercera persona como “yo”, “nosotros” y “ello”.

Tal vez todo esto le parezca trivial y hasta aburrido, pero sigamos adelante con nuestra explicación. ¿Qué le parece si, en lugar de decir “yo”, “nosotros” y “ello”, hablamos de la **Belleza**, la **Bondad** y la **Verdad**? ¿Qué opina si le decimos que la Belleza, la Bondad y la Verdad son, en todos y cada uno de los instantes, dimensiones de nuestro propio ser en todos y cada uno de los distintos niveles de crecimiento y desarrollo? ¿Y qué piensa si le decimos que la práctica integral puede llevarle a descubrir dimensiones cada vez más profundas de su Bondad, de su Verdad y de su Belleza?

¿No empiezan a parecerle ahora todas las cosas más interesantes? La Belleza, la Bondad y la Verdad no son más que versiones diferentes de los pronombres de primera, segunda y tercera persona que se hallan presentes en todos los grandes idiomas, dimensiones muy verdaderas de la realidad a las que el lenguaje ha acabado adaptándose. La tercera persona (o “ello”) se refiere a la verdad objetiva que suele investigar la ciencia. La segunda

persona (o “tu/nosotros”) se refiere a la Divinidad o a la forma en que nosotros -en que usted y yo- nos relacionamos, es decir, si lo hacemos de manera respetuosa, sincera y dignamente o, dicho en otras palabras, según la moral básica. Y la primera persona tiene que ver con el “yo”, con la expresión de uno mismo, con el arte, la estética y la belleza que está en el ojo (o “yo”) del espectador.

Así pues, las dimensiones del “yo”, del “nosotros” y del “ello” se refieren, respectivamente, al **arte**, la **moral** y la **ciencia**, al **yo**, la **cultura** y la **naturaleza**, o a la **Belleza**, la **Bondad** y la **Verdad**. (Por alguna razón, los filósofos siempre se refieren a ellas en el mismo orden de Bondad, Verdad y Belleza, pero el lector puede emplear, obviamente, la secuencia que más le guste.)

El caso es que *cada* evento del mundo manifiesto *posee estas tres dimensiones*. Es por ello por lo que podríamos considerar cualquier evento desde el punto de vista del “yo” (es decir, el modo en que personalmente veo y siento el acontecimiento), desde el punto de vista del “nosotros” (es decir, el modo en que no sólo yo, sino otros, ven el acontecimiento) y desde el punto de vista del “ello” (es decir, de los hechos objetivos del evento).

Cualquier visión auténticamente integral debe reconocer todas esas dimensiones, lo que nos permitirá llegar a una visión más comprehensiva y eficaz que tenga en cuenta tanto el “yo” como “nosotros” y el “ello” o, dicho de otro modo, tanto el yo como la cultura y la naturaleza.

Si soslayamos a la ciencia, el arte o la moral, nos olvidamos de algo realmente importante, lo que acaba provocando algún que otro desajuste. Si el yo, la cultura y la naturaleza no se liberan juntos, no lo harán de ningún modo. Las dimensiones del “yo”, del “nosotros” y del “ello” son tan básicas que las llamamos los cuatro cuadrantes y las consideramos como uno de los fundamentos del enfoque integral o SOI. (Llegamos a los “cuatro” cuadrantes separando el “ello” singular del “ello” plural.) Veamos ahora algunos diagramas que pueden ayudarnos a aclarar estos puntos básicos.

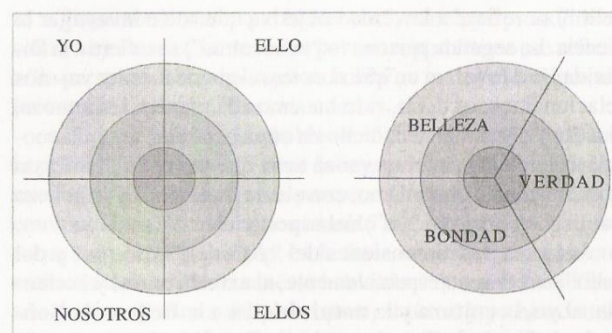


Figura 3. Los cuadrantes

La Figura 3 resume esquemáticamente los cuatro cuadrantes y muestra el “yo” (el interior de lo individual), el “ello” (el exterior de lo individual), el “nosotros” (el interior de lo colectivo) y el “ellos” (el exterior de lo colectivo). Dicho en otras palabras, los cuatro cuadrantes -que son las cuatro perspectivas fundamentales sobre cualquier evento (o las cuatro formas básicas de contemplar cualquier cosa)- representan simplemente el interior y el exterior de lo individual y de lo colectivo.

Las Figuras 4 y 5 muestran algunos detalles de los cuatro cuadrantes. (No debemos preocuparnos, en esta introducción básica, por los términos técnicos empleados. Bastará simplemente con contemplar los diagramas y hacernos una idea global de los distintos tipos de apartados con los que podemos encontrarnos en cada uno de los cuadrantes.)

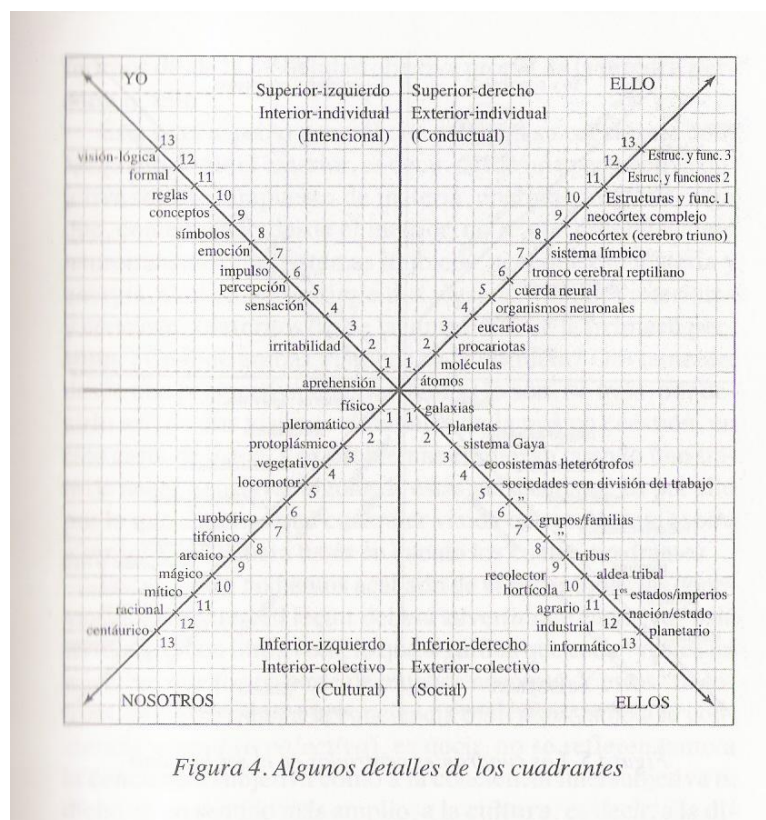


Figura 4. Algunos detalles de los cuadrantes

En el **cuadrante superior-izquierdo** (el interior de lo individual) nos encontramos con los pensamientos, los sentimientos, las sensaciones, etcétera, inmediatos (descritos en términos de la primera persona). Pero, si contemplamos nuestro ser individual *desde el exterior*, no tanto en términos de conciencia subjetiva como de ciencia objetiva, descubrimos la presencia de neurotransmisores, un sistema límbico, un neocortex, complejas estructuras moleculares, células, sistemas orgánicos, ADN, etcétera, todos ellos descritos en los términos objetivos propios de la

tercera persona (“ello” y “ellos”). El **cuadrante superior-derecho** es, por tanto, el aspecto general que presenta lo *individual contemplado desde el exterior*, lo que suele incluir su comportamiento físico, sus componentes materiales, su materia, su energía y su cuerpo concreto, todos los cuales son temas a los que podemos referirnos desde la modalidad objetiva propia de la tercera persona o “ello”.

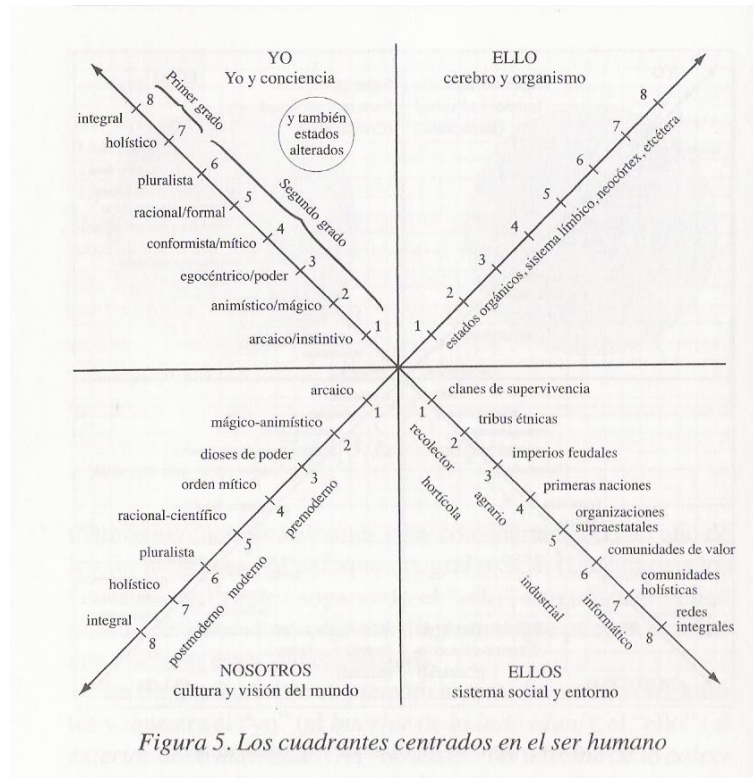


Figura 5. Los cuadrantes centrados en el ser humano

Éste es el aspecto general que presenta su organismo contemplado desde el exterior, es decir, desde una perspectiva objetiva (ello), compuesto de materia, energía y objetos, algo que, contemplado desde el interior, no se nos presenta como neurotransmisores, sistemas límbicos, neocórtex ni materia y energía, sino como sentimientos, deseos, visiones interiores y conciencia descritos desde la inmediatez de la **primera persona**. ¿Cuál de ambas visiones es la correcta? Obviamente, desde una perspectiva integral, ambas lo son. Se trata, por decirlo así, de dos visiones diferentes de la misma cuestión, en este caso, de usted. Los problemas empieza cuando uno trata de negar o soslayar algunas de estas perspectivas. Es por ello por lo que decimos que cualquier visión que realmente aspire a ser integral, deberá tener en cuenta los cuatro cuadrantes.

Pero todavía no hemos acabado de esbozar todas las conexiones existentes. El lector deberá advertir que cada “yo” está en relación con otros yoes, lo que significa que cada “yo” es un miembro que forma parte de muchos

nosotros. Y estos “nosotros” no representan a la conciencia *individual*, sino a la conciencia *grupal (o colectiva)*, es decir, no se refieren tanto a la conciencia subjetiva como a la conciencia intersubjetiva o, dicho en un sentido más amplio, a la **cultura**, es decir, a la dimensión representada por el cuadrante inferior-izquierdo. Asimismo, cada “nosotros” posee una faceta exterior, es decir, el modo en que se ve desde el exterior, algo a lo que nos referimos como cuadrante **inferior-derecho**. El cuadrante inferior-izquierdo tiene que ver con la dimensión **cultural** (o con la conciencia interior del grupo, con sus visiones del mundo, con sus valores y sentimientos compartidos, etcétera, etcétera, etcétera), mientras que el cuadrante inferior-derecho se refiere a la dimensión **social** (o la forma y el comportamiento exterior del grupo que suelen estudiar ciencias de la tercera persona como la teoría sistémica).

Conviene insistir de nuevo en que los cuatro cuadrantes se refieren simplemente al **interior** y el **exterior** de lo **individual** y de lo **colectivo**, y que, si queremos ser lo más integrales posible, deberemos incluirlos a todos ellos.